



THE DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE

Office of Human Life, Family and Bioethics



MEMORANDUM

Para: Todo el Clero y Laicado de la Diócesis de Rockville Centre

De: Lisa Honkanen, M.D., Directora de la Oficina de Vida Humana, Familia y Bioética

Re: Preguntas morales sobre las nuevas vacunas COVID-19 (Actualización)

Fecha: 3 de marzo de 2021

A medida que las dosis de las nuevas vacunas COVID-19, bajo autorización de uso de emergencia de la FDA, han comenzado a administrarse a personas en nuestro país, ha surgido una serie de interrogantes sobre la moralidad de aceptar las nuevas vacunas basadas en el vínculo con el aborto en su desarrollo y producción.

La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) ha publicado un memorando, titulado “Consideraciones morales sobre las nuevas vacunas COVID-19”. Este documento fue escrito por el Obispo Kevin C. Rhoades, Presidente del Comité de Doctrina, y el Arzobispo Joseph F. Naumann, Presidente del Comité de Actividades Pro-Life. Se adjunta una copia a este memorando, y el original se puede encontrar en www.usccb.org/moral-considerations-covid-vaccines.

Además, el Centro Nacional Católico de Bioética ha publicado su propio memorando, titulado Puntos a considerar sobre el uso de vacunas COVID-19. También se adjunta una copia de este memorando, y el original se puede encontrar en www.ncbcenter.org.

Este memorando está destinado a dar una explicación muy simple y general de la moralidad del uso de las nuevas vacunas COVID-19 con respecto a su conexión remota con el aborto. Este memo no se refiere a la decisión personal de un individuo sobre si debe vacunarse o no. Para un análisis moral católico más completo del uso de las nuevas vacunas, lo animamos a leer los memorandos de la USCCB y la NCBC, así como a visitar el sitio de internet de la Oficina de Vida Humana, Familia y Bioética de la Diócesis de Rockville Center, para obtener más información que se actualizará periódicamente: www.drvcclife.org o www.vaccinebioethics.com

Idealmente, una vacuna no tendrá conexión en ninguna etapa de desarrollo o producción con el uso de líneas celulares inicialmente derivadas de un feto abortado. Desafortunadamente, ninguna de las cuatro vacunas COVID-19 que ya están disponibles para el público o que pronto estarán disponibles para el público cumple con este criterio.

Las vacunas Pfizer y Moderna, utilizan tecnología de ARNm, NO utilizan líneas celulares moralmente comprometidas en el diseño, desarrollo o producción de la vacuna. Sin embargo, se realizó una prueba de confirmación en ambas vacunas empleando una línea celular conectada al aborto. Por lo tanto, aunque ninguna de las vacunas está completamente libre de cualquier conexión con el aborto, en este caso la conexión con el mal inicial del aborto es muy remota y finalizada. Por el contrario, las vacunas Johnson & Johnson y AstraZeneca, que utilizan tecnología de vectores virales, están más comprometidas moralmente porque dependen de líneas celulares producidas a partir de un aborto pasado en las etapas de diseño, desarrollo y producción de esa vacuna, así como en una prueba de confirmación. Por lo tanto, su conexión con el aborto, aunque remota, es mayor y continua.

En consecuencia, por motivos morales relacionados con su conexión con el mal del aborto, se recomienda que, de las alternativas disponibles ahora o en un futuro muy cercano, se prefieran las vacunas Pfizer y Moderna a las vacunas Johnson & Johnson y AstraZeneca.

Tanto el memorando de la USCCB como el de la NCBC coinciden en que, por razones graves, puede ser moralmente permisible que los católicos reciban una vacuna remotamente relacionada con el mal del aborto si no hay alternativas razonables disponibles y si dan a conocer su objeción al uso de líneas celulares moralmente comprometidas. De hecho, la vacunación en estas circunstancias puede verse como un acto de amor propio y caridad hacia el prójimo para limitar una enfermedad infecciosa grave. Sin embargo, cabe señalar que no existe ninguna obligación moral de vacunar.